

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Mateo 4,25-5,12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



25 Lo seguía mucha gente de Galilea, la Decápolis, Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán.

1 Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó y sus discípulos se le acercaron.

2 Entonces comenzó a enseñarles:

3 «Dichosos los que tienen espíritu de pobre, porque a ellos pertenece el Reino de los cielos.

4 Dichosos los afligidos, porque ellos serán consolados.

5 Dichosos los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

6 Dichosos los que tienen hambre y sed de vivir conforme al plan de Dios, porque él los saciará.

7 Dichosos los misericordiosos, porque él también los tratará con mise-

ricordia.

8 Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Dichosos los que trabajan por la paz, porque él los aceptará como sus hijos.

10 Dichosos los perseguidos por vivir conforme al plan de Dios, porque de ellos es el Reino de los cielos.

11 Dichosos serán cuando los insulten, los persigan y, mintiendo, digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa. 12 Alégrense y regocíjense, porque su recompensa será grande en los cielos, pues del mismo modo persiguieron a los profetas anteriores a ustedes».

Palabra del Señor

*"Señor, ¿a quién iremos?
Tú tienes palabras de Vida eterna".
(Jn 6,68)*

Mt 5,1-12. Antes de referirse al modo de actuar de los miembros de la comunidad mesiánica, el evangelista presenta la identidad de estos, lo que ayuda a comprender el lugar que tienen en el Reino de los cielos y su función dentro de la misión de Jesús.

Las bienaventuranzas son nueve, algunas propias de Mateo y otras con algunas características particulares, como las que se refieren a la justicia, es decir, al plan o proyecto salvador de Dios (Mt 5,6.10). En su conjunto, ellas constituyen el punto de partida y la clave de interpretación del Sermón de la montaña.

La primera bienaventuranza, sobre la pobreza fundamental, es la base de las restantes, pues solo el que tiene «espíritu de pobre» (Mt 5,3) puede ser manso, limpio de corazón, trabajar por la paz... El modelo es el mismo Jesús, el pobre por excelencia. Sus discípulos, tanto los de ese tiempo como los de ahora, estamos llamados a seguirlo en su estilo de vida. No se trata de ideales inalcanzables, sino de un camino que es preciso recorrer en el seguimiento del primer Bienaventurado.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿de dónde era la gente que seguía a Jesús? ¿A dónde subió Jesús? ¿Qué significado tiene en la Biblia el acto de subir a la montaña? Según las palabras de Jesús, ¿quiénes son los dichosos?*
3. *¿En qué momentos de nuestra vida nos hemos sentido "dichosos"?, ¿por qué? ¿Cómo se relacionan los motivos por los que nos hemos sentido "dichosos" con las bienaventuranzas que proclama Jesús? ¿Con cuáles de las bienaventuranzas nos sentimos identificados en este momento de nuestras vidas?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión